

## Daniel 7:25 = Tiempo, tiempos y medio tiempo

Hasta ahora hemos investigado Daniel 2 y Daniel 7. Si no lo has hecho todavía, lee el Encuentro 13: "Poetas y profecías", así como las respuestas a las preguntas "34. Daniel sueña a lo bestia" y "35. Daniel ve el futuro"; es importante que lo hagas para tener un contexto y bases sólidas para continuar nuestro estudio.

Vamos ahora con esta profecía de tiempo que nos ofrece Daniel 7:25... ¡Su exactitud te va a sorprender!

### ¿Qué significa la expresión «tiempo, tiempos y medio tiempo»?

Algunas versiones de la Biblia lo traducen como «tres años y medio».

- La palabra aramea *iddan*, que aquí se traduce como «**tiempo**», aparece anteriormente en Daniel 4:16, 23, 25, 32, y sin ninguna duda significa «un año» (lee esos textos para confirmarlo; si bien en el capítulo 4 el contexto es histórico, en el capítulo 7 lo es profético). Por lo tanto, «tiempo» aquí equivale a «año».
- En cuanto a la palabra «**tiempos**», cuando en arameo se habla de un plural indefinido, se entiende como un plural dual, por lo que significaría «dos años».
- Por último, «**y medio tiempo**» sería la mitad de un «tiempo» o «año».
- El año judío, al igual que el año babilónico, sigue el calendario lunar y consta de 360 días. Así, tres años y medio serán **1.260 días**.

Pero si, como hemos visto, las profecías simbólicas de Daniel están abarcando la historia de la humanidad, desde el tiempo en el que se

escribe, pasando por diferentes reinos mundiales hasta «el tiempo del fin» y «el reino eterno» de Dios, ¿este periodo será **literal** o debe ser interpretado en **clave profética**? ¿Y si cada día corresponde con un año?

### Una clave profética: el principio día por año

¿De dónde sale esta interpretación de «día-año»? ¿Nos la hemos inventado o existen razones bíblicas para aplicarla?

Muchos eruditos, a lo largo de los siglos, emplearon este principio de interpretación con las profecías de tiempo de Daniel y Apocalipsis. Ellos extrajeron el principio del contexto inmediato de las profecías mismas y de varios textos clave como, por ejemplo: **Números 14:34**, donde los días pasados se usaron para calcular años futuros; o viceversa en **Ezequiel 4:6**; o de **Levítico 25:1-7**, donde los días de la semana se convierten en modelos de años, aplicándose así la ecuación de día por año.

Además de esta clave, hay al menos otros dos elementos que respaldan el principio de día por año para interpretar las profecías temporales de Daniel y Apocalipsis:

- **1. El uso de símbolos:** la naturaleza simbólica del contexto inmediato de las profecías mismas, como las bestias y los cuernos que **representan** reinos, sugiere que las expresiones temporales también deben interpretarse como simbólicas. Las bestias y los cuernos no deben tomarse literalmente, son símbolos de otra cosa. Por lo tanto, debido a que el resto de la profecía es simbólica, no literal, ¿por qué deberíamos tomar como literales solo las profecías de tiempo? La respuesta es, por supuesto, que no deberíamos. Sólo el tiempo simbólico, que representa periodos de tiempo histórico más largos, podría alcanzar hasta periodos del fin de la historia humana. Las profecías apocalípticas emplean **números** simbólicos con unidades de **tiempo** simbólico en **contextos** simbólicos. Estos factores convergen para sostener la idea de que estas referencias al tiempo se deberían interpretar como simbólicas antes que literales.
- **2. Largos espacios de tiempo:** muchos de los acontecimientos y los reinos representados en las profecías cubren un lapso de muchos siglos, lo que sería imposible si las profecías de tiempo que los representan se

tomaran literalmente. Una vez que se aplica el principio de día por año, el tiempo se ajusta a los acontecimientos de una manera notablemente precisa. Son visiones **para «el tiempo del fin»**, que sería seguido por el establecimiento del reino final de Dios. Estas profecías naturalmente deberían considerarse como extendiéndose a través de la historia. Las profecías apocalípticas presentan una visión de la historia de extensión mucho mayor de lo que lo hacen las profecías clásicas.

Finalmente, estas profecías muestran el cuidado de Dios por toda la historia humana, no solo por un periodo concreto pretérito o futuro.

Si todavía te quedan dudas, te animo a leer la investigación de William H. Shea, quien examinó cuidadosamente el principio de interpretación día por año. Este académico propuso **23 razones bíblicas** que convalidaban la aplicación de este principio a los periodos temporales de las profecías apocalípticas de Daniel y Apocalipsis. También demostró que el principio día-año era conocido y aplicado por los intérpretes judíos durante el siglo segundo a.C. y hasta el periodo posterior a Qumrán (véase *Estudios selectos sobre interpretación profética*, pp. 57-93).

Entonces, aplicando el principio de día por año:

360 («tiempo») + 720 («tiempos») + 180 («medio tiempo») =  
1.260 días = 1.260 años

Pero ¿a partir de cuándo? ???

## ¿Cuándo ocurre lo que describe el profeta? ¿Cómo podemos averiguarlo?

Toda la Biblia está conectada entre sí, y de manera especial lo están los libros de Daniel y Apocalipsis. ¿Hay alguna referencia bíblica a este mismo periodo temporal que nos aporte más pistas?

Si, este período de **1.260 días** se menciona siete veces y en tres diferentes maneras en los libros de Daniel y Apocalipsis:

- 1.260 **días** (Apocalipsis 11:3; 12:6);
- 42 **meses** (Apocalipsis 11:2; 13:5);
- tres **tiempos** (años) y medio (Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 12:14).

Todos estos pasajes se refieren al mismo periodo de tiempo; aunque expresado numéricamente de diferentes maneras, comparten una descripción coincidente de lo que ocurriría: los **santos oprimidos (perseguidos)**, pero resistiendo, como **huyendo** en el **desierto** para no ser encontrados, escapando de ese **poder** que hablaría con **arrogancia**, profiriendo **blasfemias** y **cambiando leyes**.

Según lo que hemos visto en estudios anteriores, Daniel nos ha hablado de los reinos babilonios, griegos, medo-persas y romanos (7:1-7), y posteriormente de otros poderes hasta llegar a la **Roma papal** (7:8-27). Por lo tanto, es durante su periodo de poder que debe iniciarse esa fecha de tiempo descrita por el profeta. ¿Hay algún evento que encaje en esta descripción profética? **Sí.**

Este periodo **se extiende desde el 538 d.C.**, cuando se inicia el dominio político del poder papal (ese año fue expulsado de Roma el último poder arriano, dándosele al papado toda la autoridad de la ciudad de Roma), **hasta el 1798**, con la pérdida de la influencia del papado bajo Napoleón Bonaparte.

¿Tienes dudas sobre esto? Te lo explico:

En el año **533 d.C.**, en una carta incorporada en el código de Justiniano, el emperador Justiniano declaró que **el obispo de Roma era la cabeza de todas las iglesias**. También reconoció la influencia del Papa **en la eliminación de los herejes**.

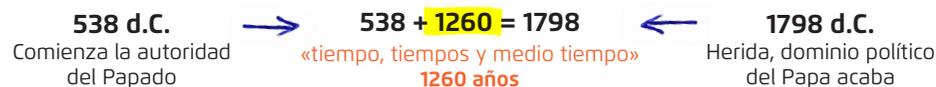
Cuando Belisario, general de Justiniano, liberó a Roma en el año **538 d.C.**, el obispo de Roma se vio libre del control de los ostrogodos, cuyo arrianismo había detenido el desarrollo de la Iglesia católica. Ahora sin adversarios, el obispo **podría ejercer** las prerrogativas que le había concedido el decreto de Justiniano, en el año 533 d.C.; al presente podría **augmentar la autoridad** de la «Santa Sede».

Así comenzaron los 1.260 años de **persecución** que había predicho la profecía bíblica (Daniel 7:25; Apocalipsis 12:6,14; 13:5-7). Trágicamente, la Iglesia, asistida por el Estado, procuró imponer sus decretos y enseñanzas sobre todos los cristianos. Muchos abandonaron sus creencias por temor a la persecución, mientras que los que decidieron permanecer fieles a las enseñanzas bíblicas experimentaron severa

persecución. La historia de la iglesia medieval deja, en su estela, el sangriento rastro de las Cruzadas, de la Inquisición, de las masacres del Día de San Bartolomé, la Guerra de los Treinta años...

En el **538 d.C.**, el Tercer Concilio católico de Orleans promulgó una ley (canon 28) que dice que, en el domingo, aun «el trabajo agrícola debiera ser dejado de lado», con el fin de no impedirle a la gente la asistencia a la iglesia. Revisa el Encuentro 19: «Crecimiento, apostasía y desierto» para ampliar tu conocimiento sobre este periodo.

Este tiempo termina en el **1798 d.C.**, cuando a través del general francés Berthier el Papa fue hecho prisionero y llevado a Francia, donde murió en el exilio. La Revolución Francesa, con su grito furioso contra la autoridad religiosa, confrontó a la iglesia con una sociedad atea que sólo creía en la diosa razón. El General Bonaparte tuvo intenciones de erradicar la autoridad papal y eclesiástica, despojándola de sus prerrogativas. Esto puso fin al poder político del papado y a su influencia tal y como la había desarrollado en años anteriores.



## Todo está conectado

Como has visto hasta ahora, toda la Biblia está conectada entre sí, y de manera especial los libros de Daniel y Apocalipsis. Concretamente, esta profecía de Daniel 7:25 está vinculada con Apocalipsis 12:6, 7, 14. Venga, aquí tienes un plus de información. Aviso:

**¡Deja de leer si no quieres que te explote la cabeza!** ☹

Vale, tú lo has querido.

Vamos a leer e interpretar Apocalipsis 12, porque es un texto muy vinculado con Daniel 7.

¿Cómo lo vamos a hacer?

### - Nivel 1: Texto bíblico.

Es el texto bíblico puro [y duro]. Usaremos la versión Reina Valera del 1995 (RV95).

### - Nivel 2: Texto bíblico interpretado.

En paralelo al Nivel 1, leerás la interpretación de ese texto.

### - Nivel 3: Explicación de la interpretación.

Es el porqué del Nivel 2, las razones bíblicas-históricas-teológicas-proféticas-hermenéuticas-blablaba que nos permiten interpretar el texto de esa manera.

# Apocalipsis 12

## NIVEL 1: Texto bíblico

<sup>1</sup> Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

<sup>2</sup> Estaba encinta y gritaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.

<sup>3</sup> Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas.

<sup>4</sup> Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciera.

<sup>5</sup> Ella dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

<sup>6</sup> La mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios para ser sustentada allí por mil doscientos sesenta días.

<sup>7</sup> Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles,

<sup>8</sup> pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

<sup>9</sup> Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

## NIVEL 2: Texto bíblico interpretado

<sup>1</sup> De Israel y sus doce tribus, del pueblo de Dios fiel, de su verdadera iglesia, de su amada esposa que refleja la gloria de Dios,

<sup>2</sup> nació la simiente prometida, la esperanza, el Mesías, el Hijo de Dios: Jesús.

<sup>3</sup> En contraste, Satanás, que es sobrenatural, violento y maligno, usa poderes y gobiernos terrenales para su propia causa.

<sup>4</sup> Satanás, al rebelarse y querer ocupar el puesto de Dios, provocó un conflicto y convenció a una parte importante de los ángeles, perdiendo su inocencia y elevada condición. Y Satanás intentó destruir a Jesús desde el principio, instigando también a Herodes a matar a todos los niños menores de dos años que habían nacido en Belén, e incitando más tarde a otros poderes a hacer lo mismo y anular el ministerio de Jesús.

<sup>5</sup> Jesús, el Mesías, vino para traer salvación y esperanza a todo el mundo; y tras su resurrección ascendió al cielo, junto al Padre.

<sup>6</sup> La iglesia fiel a la Biblia y sus mandamientos sufrió persecuciones y tuvo que huir de poderes opresores durante unos 1260 años.

<sup>7</sup> Todo este conflicto comenzó en el cielo, antes de la creación de nuestro planeta, pues hubo una guerra en la que el Hijo de Dios y sus ángeles luchaban contra Satanás y sus ángeles,

<sup>8</sup> pero no ganaron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

<sup>9</sup> Y el conflicto pasó a la Tierra, donde el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, engaña al mundo entero; esto lo hace junto con los ángeles a los que convenció y que también cayeron.



<sup>10</sup> Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

<sup>11</sup> Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

<sup>12</sup> Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.»

<sup>13</sup> Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

<sup>14</sup> Pero se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila para que volara de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.

<sup>15</sup> Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuera arrastrada por el río.

<sup>16</sup> Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón había echado de su boca.

<sup>17</sup> Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

<sup>10</sup> Pero había un extraordinario plan de salvación para la humanidad, la buena noticia: «Con Jesús ha venido el rescate para cada persona, el poder, autoridad y el reino de nuestro Dios, porque ha sido vencido el engañador del mundo, el que acusaba a cada ser humano delante de nuestro Dios día y noche.

<sup>11</sup> El pueblo de Dios lo ha vencido por medio de la fe en el sacrificio de Jesús en la cruz y de su testimonio al mundo, pues prefirieron entregar sus vidas antes que fallar a Jesús.

<sup>12</sup> Por lo cual alegraos, cielos, y los que vivís en ellos. Pero los que viven en la Tierra todavía tendrán que sufrir persecución, porque Satanás está rabioso por su derrota, sabiendo que dentro de poco tiempo Jesús volverá y acabará definitivamente con el mal.»

<sup>13</sup> Satanás, como ya no podía atacar directamente a Jesús, que ascendió al cielo tras su resurrección, atacó en la Tierra al pueblo de Dios que se mantenía fiel a la fe de Jesús.

<sup>14</sup> Pero el pueblo fiel huyó durante 1260 años. Dios lo protegió y mantuvo viva su fe a pesar de las dificultades y engaños del Enemigo y sus poderes.

<sup>15</sup> Y la boca de Satanás intentó inundar de falsedades a las naciones y a las gentes, queriendo arrastrar con sus engaños también al pueblo de Dios, que permanece contracorriente.

<sup>16</sup> Pero hubo lugares de la Tierra, alejados y retirados de la corriente de Satanás, que dieron refugio a los cristianos fieles.

<sup>17</sup> Satanás se llenó de ira contra el pueblo de Dios y se fue a hacer la guerra contra el remanente, aquellos que constituyen un movimiento de resistencia y todavía guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.



## NIVEL 3: Explicación de la interpretación

1

- a. La imagen de la **mujer** en la Biblia representa a la esposa/amada de Dios (pueblo, iglesia: Isaías 54: 5-6; Efesios 5:25-32; Apocalipsis 19:7-8) y a la madre, quien lleva vida, la simiente libertadora, la promesa de redención (Génesis 3:15). Los versículos del 1 al 5 nos presentan la mujer, el Hijo, la Serpiente: esto nos recuerda en seguida a Eva, su linaje prometido y la serpiente engañadora. En definitiva, la mujer de Apocalipsis representa al pueblo de Dios en su conjunto, como grupo.
- b. Nos recuerda otro texto: *“Después tuvo otro sueño y lo contó a sus hermanos. Les dijo:—He tenido otro sueño. Soñé que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban hacia mí”* (Génesis 37:9). El sol, la luna y las estrellas representaban su familia.
- c. La luz del **sol** puede considerarse como una representación de la gloria de Dios, especialmente como se revela en el Evangelio, en el Nuevo Testamento (Malaquías 4:2). La luna como un símbolo del sistema de ritos y sombras de los tiempos del Antiguo Testamento (AT), los cuales fueron eclipsados por la revelación más plena que llegó por medio de Cristo.
- d. La **corona** se le da a los vencedores (Apocalipsis 2:10; 3:11; 14:14).
- e. Las **doce estrellas** representan los 12 patriarcas de las 12 tribus de Israel (idea que también se usa en Apocalipsis 7:4), o los 12 apóstoles en el Nuevo Testamento.
- f. El **sol**, la **luna** y las **estrellas** son símbolos de luz, se trata de una mujer virtuosa y buena.

2

- a. **Estaba en cinta** porque una de las dimensiones que representa es a la iglesia en el tiempo en que estaba por nacer el Mesías (Isaías 7:14; Zacarías 12:9-10). *“Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer”* (Gálatas 4:4).

3

- a. La **serpiente** personifica al mal (Génesis 3). En la mitología antigua cananea el “leviatán” era la serpiente de **siete cabezas** que luchaba contra los dioses y las fuerzas del bien, y era considerada la personificación de las fuerzas del mal. Antiguos textos cananeos hallados en Ras Shamra se refieren a un monstruo de **siete cabezas**, “Lotán”, que se cree que corresponde al “leviatán” bíblico (Heb. liwyathan). En Tell Asmar, Mesopotamia, se encontró un sello cilíndrico en el cual aparece un dragón de **siete cabezas** que es derrotado por dos héroes. Estas y otras leyendas sugieren que los antiguos tenían un concepto confuso, pero persistente, de la lucha entre el bien y el mal, cuyas fuerzas algunas veces eran personificadas bajo la figura de un dragón o una serpiente.
- b. Su color **escarlata** es violento y cruel, contrasta con la luz de la mujer del anterior versículo.
- c. **Siete** cabezas porque el siete es un número sagrado señalando su carácter sobrenatural. También significa plenitud.
- d. Las **cabezas** en Apocalipsis 17: 9-10 se identifican como “siete montes” y “siete reyes”. Es razonable deducir que las siete cabezas del dragón representan poderes políticos que fomentan la causa del dragón.
- e. Las bestias de Apocalipsis 13 y 17 también tienen **diez cuernos** cada una. La cuarta bestia de Daniel 7:7 también se presenta con diez cuernos. Algunos sugieren que el número “diez” puede ser un número redondo, como sucede con frecuencia en otras partes de la Escritura (Lucas 15:8).
- f. Las **diademas** significan literalmente “algo ceñido”, del griego *diadêô*, “ceñir”. Esta palabra se usaba para describir la insignia de realeza de los reyes persas, una cinta azul bordeada de blanco, que se usaba sobre el turbante. Después llegó a ser usada como señal de realeza.



4

- a. **Su cola arrastró**, hace referencia a la batalla y caída de Lucifer del cielo, convirtiéndose en Satanás y engañando a otros. Éste quiso ocupar el lugar de Dios, se enaltecía, corrompió, hubo maldad en él y fue arrojado por tierra. Dios tuvo que expulsarlos del cielo (Ezequiel 28:14-18; Isaías 14:13-15). Apocalipsis 12:7-9 refrenda esta interpretación.
- b. El hecho de que el texto especifique que **las estrellas** arrastradas por el dragón sean **del cielo**, parece evidenciar que el término "estrellas" en sentido figurado puede representar otras criaturas de Dios que no sean del cielo (Job 38:7; Daniel 8:10). Pueden ser criaturas que destaquen en la obra del plan de salvación (o en el proyecto de oposición dirigido por el dragón). En este versículo se refiere concretamente a otros ángeles caídos junto a Satanás.
- c. **El dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo**, es una representación de los esfuerzos de Satanás por destruir a Jesús. Para apreciar cuán apropiado es este simbolismo, bastaría recordar el proceder de Herodes cuando oyó el mensaje de los sabios de oriente (Mateo 2:16). Estos intentos de Satanás siguieron durante la vida de Jesús y también tras su muerte y resurrección. Satanás usa poderes que tratan de suplantar la obra de Jesús, hacerse pasar por él, queriendo invalidar su ministerio.
- d. Además, también se puede entender que ni bien llega a la tierra, Satanás ataca a la mujer, su primera víctima (Génesis 3:1), porque sabe que ella llevará la semilla de la salvación (como "madre de todos los vivientes"). El conflicto y sus actores están ahí desde el principio: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón" (Génesis 3:15). La muerte de la serpiente hace necesario el sacrificio del niño.

5

- a. **Regirá con vara de hierro**, alusión aplicable al Mesías, a Jesús (Salmo 2:8-9; Apocalipsis 19:15).

- b. **Arrebatado para Dios**, una referencia a la ascensión de Cristo (Hechos 1:9; Hebreos 1:3; 10:12).

6

- a. El dragón persigue a la mujer.
- b. El **desierto** representa un lugar de retiro, una región o paraje donde la iglesia estaría oculta. El desierto define una situación llena de dificultades y peligros (en este caso para el pueblo de Dios). En esos **lugares** Dios **sustentaría** (protegería, nutriría) a su pueblo durante los difíciles tiempos de persecución. Aun cuando los cristianos fieles son perseguidos y condenados al exilio, el Señor los sostiene. Así como Dios liberó al pueblo de Egipto (Éxodo 19) y lo sostuvo en el desierto hasta su llegada a la Tierra prometida, así hará Dios con su pueblo.
- c. Este versículo 6 está ligado al 14, ya que tiene los mismos elementos: **mujer, desierto, lugar, sustenten, 1260 días/tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo**. Durante este período la mano de Dios cuidó de la iglesia, protegiéndola para que no fuera exterminada.
- d. Este período de **1260 días** se menciona siete veces y en tres diferentes maneras en los libros de Daniel y Apocalipsis: 1.260 días (Apocalipsis 11:3; 12:6), 42 meses (Apocalipsis 11:2; 13:5) y 3 1/2 tiempos (Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 12:14).
- e. Este periodo se extiende desde el 538 (cuando se inicia el dominio político del poder papal; ese año fue expulsado de Roma el último poder arriano, dándosele al papado toda la autoridad de la ciudad de Roma) hasta el 1798 (pérdida de la influencia del papado bajo Napoleón Bonaparte). ¿Tienes dudas sobre esto? Te lo explico...
- f. En el año **533 d.C.**, en una carta incorporada en el código de Justiniano, el emperador Justiniano declaró que el obispo de Roma era la cabeza de todas las iglesias. También reconoció la influencia del Papa en la eliminación de los herejes.

Cuando Belisario, general de Justiniano, liberó a Roma en el año **538 d.C.**, el obispo de Roma se vio libre del control de los ostrogodos,

7



cuyo arrianismo había detenido el desarrollo de la Iglesia Católica. Ahora el obispo podría ejercer las prerrogativas que le había concedido el decreto de Justiniano, en el año 533 d.C.; ahora podría aumentar la autoridad de la "Santa Sede". Así comenzaron los 1.260 años de persecución que había predicho la profecía bíblica (Daniel 7:25; Apocalipsis 12:6,14; 13:5-7). Trágicamente, la Iglesia, asistida por el Estado, procuró imponer sus decretos y enseñanzas sobre todos los cristianos. Muchos abandonaron sus creencias por temor a la persecución, mientras que los que decidieron permanecer fieles a las enseñanzas bíblicas experimentaron severa persecución.

En el **538** de nuestra era, el año marcado como el comienzo de la profecía de los 1.260 años, el Tercer Concilio católico de Orleans, promulgó una ley (canon 28) que dice que, en el domingo, aun "el trabajo agrícola debiera ser dejado de lado", con el fin de no impedirle a la gente la asistencia a la iglesia.

Las tres veces y media se refieren a tres años y medio o 1.260 días. De acuerdo con el principio del día del año (p. Ej., Ezequiel 4: 6; Núm. 14:34), estos períodos ascienden a 1.260 años (véase Apocalipsis 12: 6, 14; 11: 2-3; 13: 5, en profecía simbólica, el elemento tiempo también debe ser simbólico, especialmente si la profecía cubre cientos o miles de años). Comienzan en el año 538 d. C., cuando el decreto del emperador Justiniano de Roma Oriental (533 d. C.), que exigía exaltar al obispo de Roma como jefe de todas las iglesias santas y jefe de todos los santos sacerdotes de Dios, podría hacerse realidad lentamente. Terminaron en **1798 d.C.**, cuando a través del general francés Berthier el Papa fue hecho prisionero y llevado a Francia, donde murió en el exilio. Esto puso fin al poder político del papado.

- g. Así como las criaturas que viven poco tiempo simbolizan entidades cuya existencia o dominio en la historia se extiende durante largos periodos de tiempo, así también los elementos de tiempo asociados con estas criaturas simbólicas deben significar intervalos extensos de tiempo (véanse las 23 razones bíblicas que convalidan la aplicación del principio día-año del investigador William H. Shea, pp. 56-92).

7

- a. El término **entonces** no está en el texto original griego, por lo que una traducción más literal evita esa indicación acerca del momento preciso cuando comenzó.
- b. La **guerra**, se refiere a la historia del gran conflicto que hubo en el cielo entre Satanás y Cristo, desde su origen hasta el momento en que Cristo triunfó en la cruz (Apocalipsis 12:7-9; Colosenses 2:14-15), cuando Satanás fue arrojado definitivamente del cielo a la tierra (Apocalipsis 12:10-12), y el desarrollo de ese conflicto en la tierra hasta el tiempo del fin (Apocalipsis 12:13-16).
- c. La frase **hubo una gran batalla en el cielo** también puede entenderse como que se refiere al tiempo anterior a la creación de la tierra, cuando la hostilidad del dragón comenzó porque Lucifer aspiraba a ser semejante a Dios (Isaías 14:13-14; Ezequiel 28:12-16). En ese tiempo Satanás fue expulsado del cielo junto con los ángeles que simpatizaban con él (2 Pedro 2:4; Judas 6).
- d. Miguel significa "¿quién es semejante a Dios?", y es mencionado como "uno de los principales príncipes" (Daniel 10:13), como "el gran príncipe" (Daniel 12:1), y también como "el arcángel" (Judas 9). Según 1 Tesalonicenses 4:16, se relaciona la "voz de arcángel" con la resurrección de los santos en ocasión de la venida de Jesucristo declaró que los muertos saldrán de sus tumbas cuando oigan la voz del Hijo del Hombre (Juan 5:28). Un examen cuidadoso de las referencias bíblicas a Miguel permite concluir que no es otro sino Cristo.
- e. La frase **batalla en el cielo** puede tener una doble aplicación cuando se describe tanto el conflicto inicial en el cielo entre Lucifer y Dios como el que comenzó en la tierra entre Satanás y el Cristo encarnado. Las palabras **no prevalecieron** pueden aplicarse apropiadamente a ambas etapas del conflicto, pues Satanás no tuvo éxito en ninguna de las dos.



9

- a. Satanás y sus ángeles fueron **expulsados del cielo** en las edades pasadas (2 Pedro 2:4), antes de la creación de este mundo; pero en este versículo se puede referir, sin embargo, a la expulsión definitiva que ocurrió en la cruz, como lo declaró nuestro Señor (Juan 12:31-32) porque los versículos 10-13 se están refiriendo más específicamente a los sucesos relacionados con el triunfo de Cristo en la cruz.
- b. En el tiempo de la expulsión de los versículos 9-10 y 13, **el acusador de nuestros hermanos** ya los había estado acusando activamente **delante de nuestro Dios día y noche**. Es obvio que esta caída ocurrió después de que Satanás había estado acusando durante cierto tiempo a los hermanos; por lo tanto, según parece ésta no puede ser la expulsión original de Satanás, la cual fue, por supuesto, antes de la creación de la tierra y de Adán y Eva.
- c. El versículo 11 declara específicamente que fue **la Sangre del Cordero**, la muerte de Cristo en la cruz, la que había hecho posible la victoria sobre **el acusador de nuestros hermanos**.

10

- a. Satanás era el **acusador** de los hermanos en los días del Antiguo Testamento (Job 1:8-12; Zacarías 3:1), y sigue siéndolo hoy a pesar de que conoce su derrota.

12

- a. **Alegraos, cielos:** había regocijo en el cielo porque los ángeles y los habitantes de otros mundos sabían que Satanás estaba condenado por la victoria de Cristo en el Calvario.
- b. **¡Ay!**: es un anuncio profético de las persecuciones de las que todavía sería objeto la iglesia.
- c. La **gran ira** que siente el diablo es porque está airado por su derrota. En vez de sentir remordimiento y pesar por el mal, se sumerge cada vez más profundamente en la iniquidad; sigue adelante con una malignidad intensificada y renovada en sus esfuerzos por perseguir a la iglesia del Dios viviente.

13

- a. Las escenas relativas al gran conflicto van y vienen.
- b. Como el **dragón** no puede atacar ahora directamente al **Hijo** de Dios, procura herirlo a través de la **mujer**, la madre, persiguiendo a la iglesia.

14

- a. El símbolo de las dos alas de águila era familiar para el antiguo pueblo de Dios. Con esta figura se hace referencia a la liberación de los israelitas de manos del Faraón y sus huestes (Éxodo 19:4; Deuteronomio 32:11). Algunos ven en estas alas un símbolo del apresuramiento con que la iglesia se vio obligada a buscar refugio.
- b. El **desierto** y el **tiempo** es el mismo que en el versículo 6.
- c. Los poderosos y amantes brazos del Señor protegieron a Noé y su familia del gran Diluvio, preservaron a Israel durante el Éxodo y guardaron a la verdadera iglesia durante los 1260 años.

15

- a. En Salmos 74:13 y Ezequiel 29:3 el dragón es identificado como un animal acuático ("leviatán"), y tal vez por eso se usa la figura del **agua** como símbolo de destrucción. Satanás procuró destruir a la iglesia cristiana con la inundación de falsas doctrinas a todas las gentes y naciones, además de la persecución (Apocalipsis 17:15).

16

- a. **La tierra ayudó a la mujer**. Algunos sostienen que "**tierra**" representa regiones donde había pocos habitantes, en contraste con "aguas" que a veces representa "pueblos", "naciones" y "lenguas" (17:15). Destacan que en el tiempo de la Reforma había millones de personas en Europa y el Lejano Oriente, pero que el continente norteamericano estaba muy escasamente poblado, e indican que esta región es la "**tierra**" que proporcionó alivio a la iglesia perseguida en el Viejo Mundo. Puede incluirse también a los países protestantes de Europa occidental que dieron refugio a los



perseguidos, o montañas y valles como los Alpes. Otros señalan la Reforma protestante como el factor principal para destruir el hechizo que ejercía la iglesia apóstata.

- b. Durante las guerras de religión que devastaron Europa, y en particular Francia antes de la revocación del Edicto de Nantes, por ejemplo, se estima que entre 1685 y 1715 una cuarta parte de los protestantes franceses (unos 300.000) emigraron a países refugio, principalmente Holanda, Inglaterra, Alemania y Norteamérica. Fue así como **la tierra ayudó a la mujer**.
- c. **Tragó**. Es decir, hizo ineficaces los medios diseñados para destruir la iglesia.

17

- a. Satanás está "como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8).
- b. Con la terminación de los 1260 años durante los cuales Satanás persiguió intermitentemente, pero de una manera implacable, a la iglesia, comenzó el tiempo del fin. Cerca del fin de ese periodo, Satanás lanza su ataque final contra el pueblo de Dios. Apocalipsis 13 y 14 bosquejan cómo va a ocurrir este último conflicto.
- c. El **remanente** se caracteriza por su obediencia y su fidelidad.
- d. El hecho de que el **remanente** sea identificado de esta manera, indica que los mandamientos de Dios son especialmente en pugna en esta lucha entre el dragón y la iglesia (Apocalipsis 14:12).

- e. En el texto griego esta frase puede entenderse como "testimonio" que los cristianos dan respecto a Jesús, o como el "testimonio" que se origina con Jesús y es revelado a su iglesia por medio de los profetas (Apocalipsis 1:2). Una comparación con el cap. 19:10 claramente favorece la segunda interpretación. El "**testimonio de Jesucristo**" se define como "el espíritu de la profecía", lo que significa que Jesús da testimonio o seguridad a la iglesia por medio de las profecías. La estrecha relación entre el "testimonio de Jesús" y la profecía se demuestra, además, al hacer una comparación entre los cap. 19:10 y 22:9. En el 19:10 el ángel se identifica como un "siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús", y en el 22:9 como "siervo contigo, y con tus hermanos los profetas". Según la razonable conclusión que estas dos expresiones del ángel son paralelas, entonces los que tienen el testimonio de Jesús pueden ser identificados con los profetas. Puesto que la obra distintiva de los profetas es llevar los mensajes de Jesús al pueblo (Apocalipsis 1:1), la interpretación de que el testimonio de Jesús se refiere al "testimonio" que él tiene para la iglesia, queda firmemente apoyada.
- f. El significado de este texto es que el movimiento de cristianos guardadores de los mandamientos de los últimos días disfrutará de un reavivamiento del don de profecía.

